

Una de las características más consistentes científicamente es la diferencia en el procesamiento sensorial. Muchas personas autistas experimentan la hipersensibilidad (donde sonidos, luces o texturas pueden ser físicamente dolorosos o abrumadores) o la hiposensibilidad (búsqueda de estímulos intensos). Esto no es un capricho, sino una respuesta neurológica real a los estímulos del entorno.	Estudios epidemiológicos, incluidos los de la OMS y los CDC, han demostrado que el autismo está presente en todos los grupos raciales, étnicos y socioeconómicos. Aunque históricamente se diagnosticaba más en hombres, la ciencia actual ha identificado que muchas mujeres han estado infradiagnosticadas debido a que presentan rasgos de socialización diferentes (a menudo llamados "masking" o enmascaramiento).	El término "espectro" es la clave científica más importante. No existe un perfil único de autista. Las necesidades, habilidades y desafíos varían drásticamente de una persona a otra. Esto se debe a que el autismo afecta múltiples áreas del procesamiento sensorial, la comunicación social y la flexibilidad cognitiva en diferentes grados.	El autismo es una condición del neurodesarrollo. Esto significa que el cerebro de una persona autista tiene una estructura y un funcionamiento que se organiza de manera diferente desde el desarrollo fetal. No hay nada "roto" que necesite reparación; simplemente hay una configuración neurológica distinta.
La ciencia ha confirmado que el autismo tiene un fuerte componente genético. Se han identificado cientos de variantes genéticas que contribuyen a la probabilidad de ser autista. Es importante destacar que la comunidad científica ha refutado categóricamente teorías antiguas y dañinas, como la que relacionaba las vacunas con el autismo, la cual no tiene ninguna base real.	El stimming (autoestimulación, como aletear las manos o balancearse) tiene una función científica vital: la autorregulación. Ayuda a calmar el sistema nervioso cuando hay demasiada información sensorial o emocional. No es un tic que deba eliminarse, sino un mecanismo de control del estrés y la ansiedad que el cuerpo ejecuta de forma natural.	Es muy común que el autismo se presente junto a otras condiciones neurológicas, como el TDAH (que afecta a una gran mayoría), la sinestesia (donde los sentidos se entrecruzan, como "ver" sonidos) o la hiperlexia (la habilidad precoz para leer). Estas co-ocurrencias no son enfermedades, sino manifestaciones de un cerebro con una conectividad y un procesamiento de la información excepcionalmente diversos.	CONOCE EL AUTISMO  Nombre: _____